



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

Provisional

7969^a sesión

Miércoles 14 de junio de 2017, a las 10.10 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Llorentty Solíz. (Bolivia (Estado Plurinacional de))

Miembros:

China	Sr. Wu Haitao
Egipto	Sr. Aboulatta
Estados Unidos de América	Sra. Sison
Etiopía	Sr. Alemu
Federación de Rusia	Sr. Iliichev
Francia	Sra. Gueguen
Italia	Sr. Cardì
Japón.	Sr. Kawamura
Kazajstán	Sr. Temenov
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
Senegal	Sr. Seck
Suecia	Sr. Skau
Ucrania	Sr. Yelchenko
Uruguay	Sra. Carrión

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana y el Secretario General de las Naciones Unidas sobre el examen estratégico de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2017/437)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-16913 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana y el Secretario General de las Naciones Unidas sobre el examen estratégico de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2017/437)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. El-Ghassim Wane, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/437, que contiene el informe especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana y el Secretario General de las Naciones Unidas sobre el examen estratégico de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

Me permito ahora ofrecerle la palabra al Sr. Wane.

Sr. Wane (*habla en inglés*): Quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por brindarme esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en Darfur. En este décimo aniversario de la decisión del Consejo de desplegar la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo las recomendaciones conjuntas del Secretario General y del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre la reconfiguración de la Misión, presentadas en su informe especial conjunto sobre el examen estratégico de la UNAMID (S/2017/437).

Ha transcurrido un decenio desde que el Secretario General, en su carta de fecha 5 de junio de 2007 (S/2007/307), propuso el mandato y la estructura de la UNAMID al Consejo de Seguridad. Desde entonces, han tenido lugar acontecimientos importantes en el Sudán y en la región en general, y por ello, la UNAMID debe

ajustarse a las nuevas realidades. Teniendo esto presente, en su carta de fecha 28 de octubre de 2016 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad (S/2016/915), el Secretario General recomendó que se llevara a cabo un examen estratégico conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas sobre la UNAMID, en estrecha consulta con el Gobierno del Sudán, a fin de presentar recomendaciones detalladas al Consejo y al Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana respecto de las prioridades y la configuración de la Misión. El examen tuvo lugar del 5 al 17 de marzo de 2017 y se consultaron las recomendaciones conjuntas de la Unión Africana y las Naciones Unidas con el Gobierno del Sudán y las partes interesadas. Quisiera presentar brevemente los principales elementos de la reconfiguración propuesta.

En el informe se señala que, en los últimos tres años, el conflicto armado que dio lugar al despliegue de la UNAMID ha cambiado de manera notable, tras una exitosa campaña militar del Gobierno, que redujo la rebelión a una pequeña presencia del Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid en la zona occidental de Yebel Marra. El número de incidentes entre comunidades y de seguridad también ha disminuido como resultado de los esfuerzos del Gobierno y de los dirigentes comunitarios, con el respaldo de la UNAMID. De forma paralela, al concluir el diálogo nacional e incluir el Documento de Doha para la Paz en Darfur en la Constitución, se han logrado progresos en el ámbito político.

No obstante, como lo demuestra una población de 2,7 millones de desplazados internos, aún no se han abordado una serie de agravios cruciales que fueron el origen del conflicto ni las cuestiones clave relacionadas con sus consecuencias. La seguridad en las capitales de los estados ha mejorado, pero persisten las dificultades en otras zonas de Darfur. Ello obedece principalmente a las actividades de las milicias, las controversias entre comunidades no resueltas respecto de la tierra y otros recursos, la prevalencia de las armas y del delito, junto con la capacidad y la eficacia insuficientes de las instituciones del estado de derecho.

En la actualidad, la UNAMID se ocupa de dos conjuntos de cuestiones que guardan relación con las causas profundas del conflicto: en primer lugar, la inestabilidad constante en el gran Yebel Marra y el desplazamiento en las zonas aledañas; y en segundo lugar, la violencia entre comunidades. En vista de ello, en el informe conjunto se propone un enfoque de dos vertientes, que combina las tareas de consolidación de la paz y de mantenimiento de la paz. En la mayoría de las zonas de Darfur se necesita un enfoque más orientado

a la consolidación de la paz, mientras que en la zona de Yebel Marra y sus proximidades los esfuerzos de la Misión se centrarían en las tareas tradicionales de mantenimiento de la paz y la atención de emergencia como resultado de la inseguridad de la zona, que impide el retorno de los desplazados internos.

Este concepto, que incluye el cierre de 11 bases de operaciones, la apertura de 11 bases de operaciones temporales en Golo, en la zona de Yebel Marra, y la retirada de los efectivos militares de otras 7 bases de operaciones de un total actual de 36, permitirían a la Misión reducir la dotación máxima a 8 batallones, del total actual de 16, o a una cifra de 8.735 efectivos, mientras que la dotación policial máxima se reducirá a 2.360 efectivos, de un total actual de 3.403. Ello representaría una reducción del 44% y del 30%, respectivamente, de la dotación autorizada de efectivos militares y policiales.

(continúa en francés)

Las prioridades de la Misión siguen basándose en las principales cuestiones en juego y permiten contextualizar las tareas que la UNAMID debe llevar a cabo y su valor añadido. No obstante, deseo señalar que en el informe se recomienda modificar ligeramente estas modificaciones. Con respecto al proceso político, se propone hacer mucho mayor hincapié en la aplicación efectiva del Documento de Doha para la Paz en Darfur que, como ya señalé, ahora se ha incorporado en la Constitución y contiene disposiciones pertinentes para abordar las causas profundas del conflicto y crear los dividendos de la paz en beneficio de la población de Darfur. Las actividades relacionadas con la protección de los civiles en la región del gran Yebel Marra, en colaboración con el equipo de asistencia humanitaria en el país, se centrarán en la protección física y el socorro de emergencia, mientras que en el resto de los estados de Darfur, las actividades de protección de los civiles se centrarán en los medios de subsistencia y las cuestiones relacionadas con la policía y la capacidad de promover las capacidades en torno al estado de derecho.

En cuanto a los conflictos entre comunidades, la labor de la Misión debería priorizar los conflictos entre comunidades, que podrían causar pérdidas masivas de vidas y poner en peligro los procesos políticos nacionales. De manera paralela, se necesita una estrecha alianza con el equipo de las Naciones Unidas en el país para abordar las cuestiones relativas a la migración estacional y la ampliación territorial de las instituciones del estado de derecho.

Quisiera destacar que los acontecimientos que he mencionado son ciertos, ya que se corroboraron en el

examen estratégico. El nivel del conflicto es muy inferior al de años anteriores. Los grupos armados trataron de restablecer su presencia militar en la parte septentrional y oriental de Darfur a finales de mayo y a principios de junio, pero siguen sin poder llevar a cabo operaciones militares sostenidas frente al ejército sudanés. En respuesta a los conflictos entre comunidades durante las migraciones estacionales, las autoridades gubernamentales, tanto a nivel local como federal, así como los dirigentes comunitarios, con el apoyo de la UNAMID, han aplicado una serie de medidas preventivas, y también han procurado mitigar los efectos de las dificultades; también se utilizan para mitigar el impacto de las dificultades detectadas, contribuyendo así a reducir la violencia frente al período anterior.

Para concluir, deseo señalar que la reconfiguración de la UNAMID es una etapa importante para concluir el mandato de la misión. No obstante, para llevar a cabo esta reconfiguración con éxito se necesita el pleno apoyo y cooperación del Gobierno del Sudán y de sus instituciones; sobre todo, hay que garantizar que no haya ningún vacío administrativo ni de seguridad en las zonas que serán evacuadas por la UNAMID. Asimismo, es importante continuar trabajando en estrecha colaboración con el equipo en el país en cuestiones relacionadas con la tenencia de la tierra, la búsqueda de soluciones para las personas desplazadas, la justicia de transición y la reconciliación.

Para concluir, quisiera señalar que es más necesario que nunca que continuemos nuestros esfuerzos conjuntos para poder lograr la paz y la seguridad, que tanto anhela la población de Darfur.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Wane por la información que nos ha proporcionado.

Me permito ahora ofrecer la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sra. Carrión (Uruguay): En primer lugar, agradezco al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Wane, por su presentación del informe especial (S/2017/437) de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana y el Secretario General de las Naciones Unidas sobre el examen estratégico de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

El Uruguay destaca lo señalado por el informe en el sentido de que las hostilidades entre el Gobierno del Sudán y las fuerzas rebeldes han disminuido considerablemente en los últimos meses, así como el hecho

de que el clima regional ha mejorado en función de la mayor cooperación con la República Centroafricana, el Chad y Uganda. Sin embargo, es de notar que uno de los principales focos de violencia que persisten en Darfur siguen siendo los conflictos entre las comunidades, que están estrechamente vinculados a las causas profundas del conflicto y son exacerbados por las milicias armadas, así también como por el hecho de que las armas proliferan entre la población civil y que las instituciones del estado de derecho no tienen aún la capacidad ni la eficiencia necesarias para hacer frente a estos desafíos.

En el día de ayer, el Consejo de Seguridad se reunió en este Salón para discutir el tema del enfoque general de las actividades relativas a las minas y de la mitigación de la amenaza de los artefactos explosivos (véase S/PV.7966). Hoy estamos abordando un conflicto en el cual los sitios que fueron campos de batalla permanecen contaminados con explosivos remanentes de la guerra, en particular, en Yebel Marra. El Gobierno del Sudán y la comunidad internacional deben trabajar conjuntamente para retirar todos los artefactos y, así, garantizar a los habitantes del Sudán la posibilidad de transitar de forma segura por su territorio.

De todas formas, nos sentimos alentados por el mejoramiento de la situación de seguridad en general, al igual que por los recientes acontecimientos políticos en el contexto del dialogo nacional. Al respecto, consideramos fundamental que el Gobierno del Sudán y los movimientos armados continúen trabajando para la firma y la aplicación de un acuerdo de cese de las hostilidades y la aplicación plena de las restantes disposiciones del Documento de Doha para la Paz. Avanzar en estos aspectos permitirá, sin duda, la creación de las condiciones necesarias para el abordaje efectivo de las causas profundas del conflicto y además contribuirá al retorno seguro a sus hogares de más de 2,5 millones de desplazados internos de Darfur.

Respecto de la UNAMID, el Uruguay toma nota de la realización del examen estratégico conducido por un equipo conjunto de la Unión Africana y de las Naciones Unidas, que incluye propuestas de ajustes para la misión, tomando en cuenta la evolución de la situación en el terreno y ajustando su mandato a los desafíos pendientes. En ese sentido, apoyamos las recomendaciones relativas a que la misión cuente con tareas prioritarias, entre ellas la protección de los civiles y la facilitación del acceso humanitario; el apoyo al proceso político, en cooperación con la Unión Africana, y el apoyo para el abordaje de las causas profundas del conflicto.

Para finalizar, deseo expresar el reconocimiento del Uruguay para todo el personal de la UNAMID, el

equipo de las Naciones Unidas en el país y los agentes humanitarios que siguen trabajando incansablemente, muchas veces en condiciones muy difíciles, para lograr la paz sostenible en Darfur.

El Presidente: Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Estado Plurinacional de Bolivia.

Bolivia agradece al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. El-Ghassim Wane, la presentación del informe especial (S/2017/437) de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana y el Secretario General de las Naciones Unidas sobre el examen estratégico de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

Bolivia acoge con beneplácito las recomendaciones presentadas en el examen estratégico. Consideramos que los ajustes propuestos para la UNAMID reflejan la evolución progresiva que se ha dado en el terreno en el último año. Además, el nuevo enfoque permitirá adaptar la UNAMID a las necesidades actuales de la población de Darfur. Cabe recordar que el último examen estratégico se presentó en 2013, cuando la situación era muy distinta a la actual. La operación Verano Decisivo, implementada desde 2014, ha permitido disminuir considerablemente las hostilidades entre el Gobierno sudanés y los grupos armados, que, a la fecha, no tendrían presencia activa en el Sudán, a excepción del Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid, el cual se habría visto reducido considerablemente en los últimos meses, por lo que no se han registrado enfrentamientos desde septiembre de 2016.

Este panorama de incremento de la seguridad permitirá enfocar el mandato de la misión no solo en el mantenimiento de la paz sino también en las tareas propias de la consolidación de la paz como se propone en el examen. El enfoque hacia la consolidación de la paz permitirá ayudar en el fortalecimiento de las instituciones estatales, en el apoyo al desarrollo de la policía y en el fortalecimiento de la justicia, además de avanzar en los procesos políticos mediante la implementación del Documento de Doha para la Paz y, principalmente, el apoyo al Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la Aplicación de las Recomendaciones para el Sudán y Sudán del Sur. Asimismo, también permitirá abordar las causas fundamentales del conflicto, lo que debe ser una prioridad para alcanzar una paz estable y duradera en la región, que ha sufrido por muchos años —principalmente la población civil— las graves consecuencias de los enfrentamientos armados.

Respecto de este punto, como se indica en el examen estratégico, la protección de civiles giraría en torno al plan de acción de la fuerza de tarea de Yebel Marra. Bolivia, por supuesto, considera de vital importancia la protección de quienes son más vulnerables en los enfrentamientos armados. En ese sentido, exhortamos a coordinar de cerca con el Gobierno esta iniciativa. La composición y el mandato de la fuerza deben recoger sus preocupaciones y sugerencias.

Sin embargo, si bien se puede apreciar una mejora en los aspectos mencionados anteriormente, la situación humanitaria de los desplazados internos y refugiados sigue siendo preocupante. Según el último informe del Secretario General, existen alrededor de 2,6 millones de desplazados internos que están expuestos a diferentes formas de violencia, entre los que las mujeres y niños son los principales afectados.

Si se aplican las sugerencias del examen estratégico, el Gobierno tiene la oportunidad de demostrar que es capaz de proteger a todos sus ciudadanos en la totalidad de su territorio. Esperemos que se avance en el plan para el reasentamiento voluntario de los desplazados internos y de las iniciativas de entrega voluntaria de armas. Asimismo, confiamos en que el Gobierno, en línea con los avances que ha demostrado, garantice el apoyo necesario para que la UNAMID pueda cumplir libremente con su mandato, obteniendo el acceso necesario, y que garantice también el apoyo a los agentes humanitarios para que puedan realizar las tareas encomendadas.

Para finalizar, es importante destacar que, para que el equipo de las Naciones Unidas en el país pueda afrontar las tareas que le serán encomendadas, el apoyo de la comunidad internacional es fundamental.

Vuelvo a asumir la función de Presidente del Consejo de Seguridad.

Me permito ahora ofrecerle la palabra al representante del Sudán.

Sr. Mohamed (Sudán) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por el informe que ha presentado al Consejo (S/2017/437). También quiero dar las gracias a mi amigo el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Wane, por su exposición informativa. Él sabe que hemos trabajado durante mucho tiempo en Abuja, desde 2004, para consolidar la paz y la seguridad en Darfur.

Permítaseme expresar mis condolencias al pueblo y al Gobierno de Nigeria por la muerte de un trabajador

de mantenimiento de la paz nigeriano en Darfur. Doy el pésame a su familia.

En numerosos informes del Secretario General sobre Darfur —en particular, en su informe más reciente sobre el examen estratégico de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID)—, así como en informes de otras entidades de las Naciones Unidas sobre la situación en Darfur, se han indicado y señalado los importantes avances logrados en Darfur en todos los ámbitos, en particular respecto de la situación humanitaria y de seguridad, gracias a los esfuerzos realizados por el Gobierno del Sudán por garantizar la seguridad en los cinco estados de Darfur. Esto ha tenido efectos positivos en la seguridad y la estabilidad. Hemos perseguido ese progreso natural, alentador y positivo desde hace mucho tiempo.

El 20 de mayo, el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi de Libia y el Movimiento por la Justicia y la Igualdad intentaron penetrar en nuestras fronteras desde Sudán del Sur, en un intento fallido de arrastrarnos nuevamente a la guerra. Por lo tanto, teniendo en cuenta la experiencia conjunta exitosa del Sudán, el Chad y la República Centroafricana al proteger nuestras fronteras comunes e impedir la infiltración de los grupos armados, la cooperación de los países vecinos es la única manera de poner fin a la inestabilidad que formó parte de nuestro doloroso pasado. Observo que en el informe del Grupo de Expertos nombrado por el Consejo, que el Consejo examinó en febrero pasado, así como en el informe presentado hoy, se llega a la misma conclusión, a saber, que el Movimiento por la Justicia y la Igualdad y el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi han estado llevando a cabo actividades mercenarias, como el bandidaje y la trata de personas, con el fin de financiar sus actividades.

Por otra parte, en todos los últimos informes se señalan los esfuerzos y el papel del Gobierno para combatir la delincuencia y el bandidaje en Darfur. Hemos hecho progresos significativos al respecto. Se siguen haciendo más esfuerzos para promover la seguridad y la supervisión judicial con miras a limitar el fenómeno y establecer la autoridad del Estado. El Gobierno del Sudán ha desplegado personal de policía adicional, con 29.314 agentes desplegados en los distintos municipios de los estados de Darfur. El Ministerio de Justicia también ha puesto en marcha un plan para nombrar a fiscales de distrito en cada uno de los municipios de Darfur como forma de promover el estado de derecho y la justicia en las zonas urbanas y rurales del estado. Además, se ha aplicado el principio de impunidad cero, y hemos

aumentado el número de oficinas que prestan asistencia jurídica especializada y general.

Los miembros del Consejo son conscientes de que la principal razón de la inseguridad, la delincuencia y la violencia entre tribus en Darfur es la proliferación de armas entre los civiles. El Gobierno ha anunciado un plan para recolectar armas y limitar su uso a los efectivos uniformados. Las iniciativas para impulsar los esfuerzos de recogida y no proliferación de armas exigen obviamente vastos recursos financieros y suficiente personal calificado. Por lo tanto, esperamos que los Estados donantes y los organismos especializados de las Naciones Unidas presten asistencia financiera y técnica al Sudán a fin de poder lograr una paz y una seguridad sostenidas.

Mi delegación acoge con agrado las recomendaciones formuladas en la reciente reunión del grupo de trabajo conjunto, que fueron aprobadas por el Mecanismo Tripartito de Coordinación en la reunión celebrada a nivel de dirigentes el 22 de mayo, en las que se estipula que la UNAMID debería retirarse de 14 regiones del estado de Darfur. Acogemos con beneplácito las recomendaciones del informe del grupo de trabajo conjunto sobre el examen estratégico incluidas en el informe conjunto de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana y el Secretario General, en las que se estipula que el componente militar de la UNAMID se debe reducir en un 44%, aunque esperábamos que las recomendaciones estipularan la retirada de todos los sectores respecto de los cuales el grupo de trabajo conjunto ha logrado el consenso. Al respecto, esperamos que el Consejo apruebe estas recomendaciones por unanimidad, a fin de que las autoridades competentes puedan iniciar la reducción gradual y transferir las tareas que llevaba a cabo la UNAMID al equipo de las Naciones Unidas en el país que se encuentra en el Sudán.

Mi delegación desea subrayar que el Gobierno del Sudán está plenamente dispuesto a continuar cooperando y colaborando de manera positiva con la UNAMID, la Unión Africana, las Naciones Unidas y todos los demás asociados regionales e internacionales para que la misión pueda desempeñar plenamente sus funciones, completar su partida de manera fluida, gradual y por etapas, de modo tal que sirva de modelo para la reducción de otras misiones de mantenimiento de la paz y se puedan ahorrar recursos financieros para dedicarlos a la diplomacia preventiva, el sostenimiento de la paz y la consecución del desarrollo integral.

Esperamos con interés iniciar una nueva etapa seria, que nos ha de llevar a reconsiderar desde el punto

de vista político y logístico las sanciones impuestas al Sudán hace 12 años, en 2005, en virtud de la resolución 1591 (2005), reconociendo claramente la situación que existe en la actualidad sobre el terreno en el país. Es un paso inevitable. Estamos abiertos a las ideas que puedan presentar al respecto el Consejo de Seguridad y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

La situación humanitaria en Darfur sigue siendo de interés para el Gobierno del Sudán, a pesar del hecho de que un número cada vez mayor de desplazados internos está regresando voluntariamente a sus localidades. Algunos campamentos de desplazados internos ya no son necesarios, gracias a la excelente situación actual relativa a la paz y la seguridad y habida cuenta de los esfuerzos realizados por los asociados para la paz en Darfur a fin de construir aldeas para el regreso voluntario, donde se ofrecen todos los servicios básicos para los ciudadanos. Además, se ha restablecido la seguridad en las aldeas de origen de los desplazados internos.

Si se considera todo esto, resulta más necesario que nunca adoptar iniciativas a nivel nacional e internacional para alentar el regreso voluntario. Además, el Gobierno del Sudán ha formulado un plan para abordar la situación, que comprende tres opciones. La primera opción consiste en que los desplazados internos simplemente regresen de manera voluntaria a sus aldeas. La segunda opción entraña integrar los campamentos para los desplazados internos en ciudades cercanas y hacer la planificación necesaria para proporcionarles servicios básicos. Con la tercera opción, los desplazados internos podrán elegir una zona de reubicación que no sea su lugar de origen. Cada una de esas opciones entraña recursos financieros. Por tanto, es necesario el apoyo de la comunidad internacional. Encomiamos el apoyo que ha brindado el Estado de Qatar, que patrocinó el Documento de Doha para la Paz en Darfur y ha financiado numerosos proyectos de desarrollo que nos han permitido alcanzar la seguridad y la estabilidad. Otros países amigos —como China, el Japón y Turquía, entre otros— también han ofrecido su apoyo en el marco del Documento de Doha.

Como se indica en el informe, las principales prioridades para las Naciones Unidas son el retorno de los desplazados internos y el acceso a los enclaves afectados por parte del resto de los efectivos de Abdel Wahid en algunas zonas de la montaña de Marah occidental, dado que hemos logrado mantener la visión del Gobierno del Sudán derivada de las disposiciones que figuran en el Documento de Doha. Sin embargo, la exactitud es esencial cuando se cuenta el número de desplazados

internos en Darfur. Hemos contado aproximadamente 1,8 millones de desplazados internos, mientras que la cifra establecida por la UNAMID asciende a 2,7 millones.

Con respecto al acceso, reiteramos la afirmación hecha en el informe conjunto del Gobierno del Sudán y los organismos de las Naciones Unidas en octubre de que no hay problemas con respecto al acceso. Esto concuerda con la afirmación que aparece en el informe que examinamos de que ha mejorado en forma considerable el acceso a la población de las zonas afectadas. Recordamos la declaración formulada por el Comisionado de Asuntos Humanitarios del Gobierno del Sudán en el sentido de que el acceso al 92% de las regiones de Darfur es posible mediante una simple notificación, lo que significa que no es necesario que el Gobierno lo autorice. Mantenemos nuestro pedido para que la información sobre los desplazados internos sea emitida por

un solo órgano integrado por el Gobierno del Sudán, la Oficina del Representante Especial de las Naciones Unidas y la Unión Africana.

Damos las gracias a la UNAMID por sus esfuerzos desplegados en todos los ámbitos y al personal de mantenimiento de la paz por los sacrificios que ha hecho en los últimos años. También damos las gracias a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y reiteramos nuestra disposición a cooperar con todos los asociados regionales e internacionales en todos los asuntos relacionados con la UNAMID hasta que su último contingente abandone el país y se haya logrado una paz plena sostenible.

El Presidente: No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.